

DATO

- +0,6% mensual desestacionalizado en abril; +5,1% anual

EN DETALLE

- La actividad se expandió 0,6% m/m s.e. en abril. Así, en lo que va del año anota dos meses de crecimiento y dos de caída.
- En la comparación anual el crecimiento fue del 5,1%, aunque con una base de comparación baja.
- Al interior todos los sectores reflejaron crecimiento respecto a abril-21, siendo los más relevantes: Hoteles 40,1% a/a (naturalmente asociado a una significativa relajación de las restricciones sanitarias), Minería 17,2% a/a, Transporte y almacenamiento 7% a/a, Comercio 6,7% a/a, Construcción 6,7% a/a e Industria 4,8%.
- La única excepción fue el agro, el cual cayó en la comparación anual (-7%), siendo este su tercer mes de caída interanual y acelerando la misma (-4,6% a/a en marzo y -0,8% a/a en febrero).
- En este sentido, mientras la caída del agro restó 0,9 pp de crecimiento anual, Comercio aportó 1,1 pp, Transporte y almacenamiento 0,8 pp, al igual que la Industria, y Actividades empresariales 0,7 pp.

PARA TENER EN CUENTA

- En lo que va del año, la principal fuente de motorización de la economía viene siendo Transporte y almacenamiento (con un crecimiento anual del 11% en 4M-22), rubro que representa poco más del 9% de la economía (4° sector productivo); al mismo tiempo que es fuertemente dependiente de la actividad del Comercio y la Industria, sectores sensibles a factores externos como la inflación y la falta de divisas.

EN PERSPECTIVA

- Durante abril, la economía operó en los mismos niveles de dic-21 (nivel máximo desde mar-18), ubicándose todavía casi un 3% por debajo del máximo alcanzado a finales de 2017.

QUÉ ESPERAMOS

- Como mencionamos, durante abril la economía se encontró operando en el mismo nivel que a fin del año pasado. Resulta una base algo baja, considerando que en lo que resta del año se empezará a sentir más el efecto de la inflación, vulnerando principalmente el consumo. A su vez, el actual clima político no acompaña y demora cualquier proyecto de inversión. En este sentido, sobre una base algo magra (aunque no mala) se empezará a erosionar el nivel de actividad.
- Puesto que el consumo representa en promedio 70% del PBI, con una inflación que se acelera <y mantiene elevada>, difícilmente esta variable sea el motor de crecimiento durante 2022; especialmente en un contexto donde los incrementos salariales son rápidamente erosionados por la suba de los precios.
- Por otra parte, nuevas restricciones al financiamiento de insumos importados por parte del BCRA podría ralentizar la actividad industrial y comercial. Por lo tanto, el flujo de bienes exteriores y, consecuentemente, la operatividad de la industria quedarán supeditados al resultado comercial que presenten las exportaciones.
- Por último, una posibilidad de gasto público acotado por el acuerdo con el FMI y mayores esfuerzos para sostener la dinámica de la deuda difícilmente permitan estimular la economía como sucedió el año pasado.
- En suma, esperamos una desaceleración de la actividad hacia la segunda mitad del año, resultando en un crecimiento anual promedio de entre 2% y 2,5% para 2022, ayudado principalmente por el arrastre estadístico que dejó el 2021 (3,2%).

